



# México: Cabeza fría ante un virus políticamente caliente

Por: [Luis Manuel Arce Isaac](#)

Globalización, 21 de abril 2020

[alainet.org](http://alainet.org) 20 abril, 2020

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Política](#)

*El subsecretario de Prevención de la Secretaría de Salud de **México**, Hugo López-Gatell, llamó a los partidos nacionales despolitizar la epidemia Covid-19 y no hacerla más letal de lo que es con falsas noticias y campañas desorientadoras.*

El presidente Andrés Manuel López Obrador, menos explícito y más diplomático, insinuó algo semejante al Grupo de los 20 en una cumbre virtual reciente al expresarle a sus colegas del mundo que el gobierno de México dejaba en manos de científicos y médicos la conducción de las medidas para contrarrestar la epidemia.

Lo planteado por México al G-20 es de la mayor importancia pues un asunto de salud del que depende la vida de cientos de miles de personas no debería sobrepasar las fronteras de la ciencia pues se corre el riesgo de que todo se contamine y se atrasen las soluciones.

Covid-19 ya arrebató más de 160 mil vidas en el mundo, y para América no ha llegado todavía el peor momento. Ya supera a Europa en casos confirmados.

México se ha convertido de tal manera en un centro de lo que ahora denominan fake news, que autoridades sanitarias y gubernamentales se han convertido en docentes de 24 horas diarias para contrarrestarlas y evitar el caos y el pánico y al mismo tiempo educar a la gente en el enfrentamiento de un virus nuevo en fase de estudio, del que se conoce bastante poco y es brutalmente letal.

Como promedio general, 6,6 por ciento de infectados técnicamente morirán, o, mejor dicho, mueren en ese lapso por el SARS-CoV2, el coronavirus de la Covid-19, la epidemia que más rápidamente se ha convertido en pandemia superando pestes seculares en el viejo mundo, la ficción y el génesis.

Más que tonto y estúpido, es criminal e irresponsable politizar un fenómeno de magnitud malthusiana como el coronavirus SARS-CoV2 para saciar intereses particulares y egoístas, económicos y financieros, y sobre todo partidistas y comiciales, como han dicho autoridades sanitarias mexicanas.

Cuando la Covid-19 apareció, prevaleció en los medios de prensa una campaña intensa de desacreditación de China en todos los órdenes, incluida la discriminación racial, que repercutió en México en la comunidad asiática, aunque de forma aislada.

Entonces no era posible relacionar el origen del virus con la víctima pues a todas luces sería contraproducente, una locura.

La forma tan extraña de cómo surgió y el lugar tan específico por ser Wuhan un nodo

comunicacional con el exterior de extrema importancia y uno de los mayores productores de automóviles del mundo, motivó todo tipo de especulaciones, incluida la que aun circula en las redes sociales de que fue introducido por soldados de Estados Unidos.

Pero la comunidad científica optó por descartarlas todas y dedicarse por entero a combatir y buscar el antídoto que liquidara al mortal virus, y hay que aplaudir esa actitud que es la prevaleciente.

La campaña de descrédito contra China se mantuvo hasta que ese país dio muestra de grandeza y humanidad al confinar la población, construir en pocos días dos inmensos hospitales y dedicar los máximos esfuerzos por acorralar en Wuhan el virus.

Aunque fue imposible retenerlo dentro de las fronteras chinas, entre otras cosas por la conectividad internacional de Wuhan, el mundo reconoció a China por su esfuerzo.

Gracias a la unidad nacional, y a que el sistema de salud chino es estatal, el país logró que la epidemia no rebasara la capacidad hospitalaria. Eso explica en parte por qué el índice de letalidad en China es incomparablemente inferior a otros países.

También explica en México porqué la resistencia a la pandemia ha sido más exitosa que en otros países, como acaba de asegurar el presidente Andrés Manuel López Obrador en su último mensaje a la nación desde su confinamiento en el Palacio Nacional.

Las autoridades sanitarias y administrativas de México han demostrado conciencia de que al SARS-Cov2 hay que enfrentarlo con cabeza fría porque es un virus políticamente demasiado caliente.

**Luis Manuel Arce Isaac**

La fuente original de este artículo es [alainet.org](http://alainet.org)

Derechos de autor © [Luis Manuel Arce Isaac, alainet.org](http://LuisManuelArceIsaac.alainet.org), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)  
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Luis Manuel Arce Isaac](#)**

**Disclaimer:** The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)

[www.globalresearch.ca](http://www.globalresearch.ca) contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)